

LENGUA NACIONAL.

EJERCICIOS GRAMATICALES Y DE COMPOSICION.

1. Dígase si las siguientes locuciones son viciosas gramaticalmente hablando, y por qué razón:

- Todo hombre debe de amar á su patria.
- En la República Mexicana se elabora muy buena azúcar.
- Muchas calles de esta capital se aniegan en tiempo de lluvias.
- "El Niño Mexicano" regalará, entre otras cosas, boletos para diversiones públicas.



- Cristóbal Colón descubrió á la América.
- El descubridor del telégrafo fué Morse.
- Los ferrocarriles mal contruidos se volcan muy fácilmente.
- Raras veces debutan artistas notables en nuestros teatros.
- Es posible que algún lector no se haya apercebido de los dislates gramaticales contenidos en estas líneas, y es por esto que debe fijar la atención en ellas.

2. Complétense las siguientes oraciones:



La humanidad es el	de los pueblos de la tierra.
El amor á la patria es	al que profesamos á nuestros padres.
Los tres ángulos de un triángulo	á dos rectos.
Lo que	á los gobernantes es la ambición.
La envidia es un	repugnante y
Homicidio es	

3. Completar los versos siguientes, atendiendo conjuntamente al sentido y á la estructura métrica.

CUARTETOS.

TERCETOS.

Amo el nombre gentil, amo la honesta
aura del rostro que del pecho arranca;
amo la mano delicada y
que mi lloro á secar presta;

Los brazos donde yo doblo la testa,
que á mi trabajo sirven de
amo la frente , abierta, franca
donde toda virtud se

No he de callar, por más que con el dedo
ya tocando la boca, ya la frente,
silencio avises, ó amenazas

* *
Deja abrazar al ciego cortesano;
y entre la boca y vaso del veneno
no interpongas el grito, no

Deja que en el intenso obscuro
guarde todos sus áspides la envidia
haciendo propio mal del ajeno.

Romance Jocosos.

Topáronse en una venta
la Muerte y Amor un día
ya después de puesto el sol,
al tiempo que anochecía.
A Madrid iba la Muerte
y el Amor á Sevilla,
á pie en los hombros
sus caras mercederías.
Yo pensé que iban huyendo
acaso de la
porque ganan dando muerte
entrambos la vida.
Y estando los dos sentados,
Amor á la Muerte mira,
y como la tan fea

no pudo tener la
y al fin la dijo riendo:
—Señora, no sé qué os diga
porque tan hermosa fea
yo no en mi vida.
Corrida la Muerte de esto,
puso en el arco una vira
y otra en el Cupido,
y hacia fuera se retiran.
Con un lanzón el ventero
de por medio se metía
y haciendo las amistades
cenaron en